

EL PUEBLO

SEMANARIO INDEPENDIENTE

defensor de los intereses morales y materiales de este pueblo y su comarca.

—8 SUSCRIPCION 8—

Mensual 35 céntimos
Número suelto 10 "

DIRECTOR

D. Antonio Penón García

Toda la correspondencia debe dirigirse al Director, calle Berenguer I l el Grande, 200, 1.º, 1.º = = = = =
No se devuelven los originales.

CUENTA DE PRESUPUESTOS DEL AYUNTAMIENTO DE MOLLET. -- AÑO 1909

rendida por el Alcalde D. Vicente Pujol. Depositario D. Pedro Fortuny y Coutador D. Enrique Rojas.

CONTINUACIÓN

PARTE PRIMERA. — Cuenta del presupuesto de Ingresos.

CONCEPTOS	Presupuesto definitivo	Aumento en el ejercicio	TOTAL Ptas. Cts	Anulaciones en el ejercicio	Presupuesto liquidado	Rácaudado en 12 meses	Pendi nte de cobro o sea resultas
1.º-Propios	217 39		217 39		217 39	30	187 39
2.º-Montes							
3.º-Impuestos	22625		22625	12651 86	9973 14	8569 14	1404
4.º-Beneficencia							
5.º-Instrucción pública							
6.º-Corrección pública							
7.º-Extraordinarios							
8.º-Resultas						4507 17	
9.º-Recursos legales para cubrir el déficit	14044 08		14044 08		14044 08	11411 18	2632 90
10.º-Reintegros							
	36886 47		36886 47	12651 86	24234 69	24517 49	4224 29

Nuevo emplado

Sabemos, y por conducto que nos merece entero crédito, que nuestro Ayuntamiento tiene acordado el nombramiento de un nuevo empleado, cual principal misión ha de ser vigilar que los cortantes sacrifiquen reses sin llevarlas antes al matadero.

Después de manifestar que creemos innecesario tal nombramiento, puesto que bastantes empleados tenemos ya, dada la importancia de nuestra población, lo cree-

mos aún menos necesario, por la índole de la misión que se pretende destinarlo. ¿Vigilar que los cortantes no sacrifiquen reses clandestinamente? No sabemos si lo hacen, pero si lo hicieran ¿quién tiene la culpa?

Los mismos que pretenden perseguirlos. ¿Si se les hiciese justicia lo harían? Creemos que no.

Justificados encontramos todos los medios con que pretende valerse el que se ve atropellado.

¿Es lógico ni racional que dicho gremio

larga de contribuir en las cargas del Municipio con *veintiocho* céntimos por kilo y la obligación de ir al matadero, mientras que otro gremio que tiene obligación y derecho de contribuir con las mismas cargas, pague solamente *doce* céntimos por kilo y puedan sacrificar las reses tranquilamente en su casa? No nos cansaremos de señalar tamaña injusticia y de repetir que no es nuestro ánimo perjudicar á determinado gremio, pues que bien probado tenemos por los años que á nuestras manos hemos tenido el gobierno municipal, que sabíamos respetar los intereses de los mismos, haciéndoles contribuir por un igual á las cargas municipales.

¿Cómo vais á tener valor de castigar al infractor de vuestras disposiciones si sois los primeros que tenéis la culpa de lo que sucede? Haced justicia, sed rectos, respetad los sagrados intereses de los demás, y entonces castigad á secas al que falte, pero mientras no hagáis esto, no cometáis la barbaridad de perseguir á las víctimas de vuestro mal proceder. ¿Qué haría V., señor Alcalde, como individuo que es del gremio de carnes saladas, si se encontrase en el caso que se encuentran los cortantes ¿no se lamentaría, y amargamente, en la forma que se vería tratado? De seguro que sí; puesto que como hombre que le creemos de conciencia y recto proceder, no quiera poner sobre su nombre tamaño borrón que pueda decirse que durante su mando se ha nombrado un empleado para perseguir á los cortantes.

Fuera este empleado por innecesario. Justicia y sólo justicia pedimos para todos. Señores del Ayuntamiento, apartemos los odios y entonemos un canto de amor á la Paz.—José. ✦



Para el autor del artículo "Moralidad Social"

Aviso á las jóvenes é hijas de familia

Jóvenes y sin experiencia, no ambicionéis dejar vuestras casas para ir en busca de una colocación ó posición más alta que la que ocupáis; «Seguid los consejos de los

que no desean sino vuestro bien.» No dejéis vuestro hogar por humilde que sea. Tratad de ganar vuestra vida en la aldea ó ciudad que os vió nacer. *Cada día se hace más difícil á las jóvenes ganar honradamente el sustento en las grandes poblaciones.*

No os dejéis engañar; las falsas apariencias de un bienestar (*que no encontráis*) no os compensa el cariño de la madre que dejasteis, ó los consejos del padre, en suma, el calor de la familia.

Sin embargo, si las circunstancias os fuerzan á ir en busca de trabajo lejos del hogar paterno, no emprendéis la marcha sin antes atender á estos humildes consejos:

No salgáis en busca de colocación sin antes haber aprendido algo, (coser, planchar, guisar, y demás quehaceres domésticos).

No dejéis (*nunca*) vuestras casas, sin saber de antemano donde váis.

Tened cuidado de los anuncios y ofrecimientos que os hagan. Millares de jóvenes han sido vilmente engañadas viendo demasiado tarde que habían caído en el lazo que les tendían.

Cuando vayáis al punto de destino, procurad encontrar un verdadero apoyo, y en lo posible el calor del hogar en defecto del cariño paterno que tuvisteis que dejar.

Ofrezco este cuadro lleno de luz y patentes realidades á la consideración de las amables lectoras de EL PUEBLO pues no parece sino que la libertad de Barrabás quiere profanarlo todo, el arte con todas las obscenidades y concupiscencias, relajada la moral... detente pluma; pervertido en sentido común, parece que un poder infernal ó degenerador nos hace retroceder á los tiempos del paganismo y se esfuerza para atrofiar las conciencias y anular todos los beneficios de la verdadera civilización, para entronizar el culto de la Bestia con todas sus espantosas derivaciones.

La lucha pues entre el bien y el mal arrecia por momentos, la sociedad decae visiblemente, hundiéndose en el lodo infecto de todos los libertinajes, y apenas si los hogares más recatados se libran ya de sus salpicaduras.

¡Pongamos á medida de nuestras fuerzas, un dique á la ola nauseabunda, trabajemos para entronizar el bien moral en el santuario doméstico y sea cada vivienda una casa de Nazareth, á fin de que, cual faro salvador, sea remedio eficaz para nuevas y futuras generaciones.

ELENA.



DIÁLOGO CAZADO AL VUELO

—Hola, Perico! De dónde vienes con esta cara que parece no te has desayunado?

—Calla, hombre, calla! Qué no sabes lo que pasa?

—Qué es lo que pasa, Perico?

—Pues no es nada lo del ojo. Figúrate que acabo de saber que el Ayuntamiento tiene acordado el nombramiento de un nuevo empleado.

—Y que va á hacer con tanto empleado el Ayuntamiento?

—Pues, mira! Dicen que van á ponerlo porque temen que los cortantes sacrificuen reses sin llevarlas al matadero.

—Y por esto tienen que nombrar nuevo empleado? Qué no hay bastantes con los que tenemos?

—Pues mira, es así como lo quieren; pero no es esto lo que me asombra.

—Qué es lo que te asombra, Perico?

—Pues, mira; es la clase de persona que se nombra.

—Y, quién es?

—Pues, es ni más ni menos que el *Astanoch*, aquel furibundo partidario del *Cap-pelat*.

—Perico, Perico; no me vengas con infundios, pues parece que hoy tienes el propósito de tomarme el pelo; nombrar al *Astanoch*... hombre, hombre; y qué diría el amo y señor! No ves que no lo permitiría?

—Veo bien claramente que eres tú que no te has desayunado, pues precisamente en la reunión de pajarracos que se acordó tal nombramiento, dicen que dijo el amo: «Quién queráis que se preste mejor que él para desempeñar el cargo que le destinamos?»

—Pues dí que lo nombran por...

—Por eso, hombre, por eso.

—Adiós, Perico. ¡Ya tenía razón la vieja!



FIDEL.



MUERTE

II

Ya que la Real clemencia nos ha privado de un espectáculo dolorosísimo, cual es la ejecución civil de un reo, no estará de más que en vez de ahuyentar las sobras de tristeza que causan las sentencias de muerte las recordemos algo, procurando retener un estado que ayude á meditar con acierto.

Y hemos dicho ejecución civil porque la hallamos más cruel en su aplicación que la militar; ésta sobre todo en consideración á la clase que se aplica, que está expuesta á cada momento á hallar la muerte en una guerra, ésta, decimos, viene á ser como natural; y hasta lleva en sí un elemento valeroso si vale decir esto que al hombre entero la hacen la muerte más aceptable.

Para dar una idea que causaba la muerte de un condenado á garrote vil á los demás hombres á la sociedad que condena, no vacilamos en reproducir las siguientes líneas de un escritor muy notable: «Llegada

la hora fatal entonan todos los presos de la cárcel, compañeros de destino del sentenciado una salve en compás monótono..... El que hoy canta esa salve se le oirá cantar mañana. «Enseguida la cofradía vulgarmente dicha de la Paz y Caridad recibe el reo que, vestido de una túnica y un bonete amarillos es trasladado, atado de piés y manos, sobre un animal que sin duda por ser el más útil y paciente, es el más despreciado, y la marcha fúnebre comienza.

»Un pueblo entero obstruye ya las calles del tránsito. Las ventanas y balcones están coronadas de espectadores sin fin, que se pisan, se apiñan y se agrupan para devorar con la vista el último dolor del hombre...»

»Numerosos piquetes de infantería y caballería esperan en torno del patíbulo. He notado que en semejante acto siempre hay alguna corrida; el terror que la situación del momento imprime en los ánimos causa la mitad del desorden; la otra mitad es obra de la tropa que va á poner orden. ¡Siempre bayoneta en todas partes! ¿Cuándo seremos una Sociedad sin bayonetas? ¿No se puede vivir sin instrumentos de muerte?...

»...el reo ha llegado al patíbulo: en el día no son ya tres palos de que pende la vida del hombre; es un palo solo..... el reo se sienta por fin. ¡Horrible asiento! Miré el reloj; las doce y diez minutos; el hombre vivía aún..... De allí á un momento una lúgubre campanada de San Millán, semejante al estruendo de las puertas de la eternidad, resonó por la plazuela, el hombre no existía ya: todavía no eran las doce y once minutos.....»

Eso escribía en su época un articulista sincero, Don Mariano de Larra, el inimitable *«Figaro»*, que en mi creencia sólo hablando de la *muerte* como *pena*, hablaba en serio. Hasta aquel espíritu cáustico, llegaba esa impresión que producía el patíbulo á los numerosos espectadores de entonces. Se ha adelantado lo poco, es cierto; pero se ha adelantado algo.

El eminente médico Don Angel Pulido, escribió una obra sobre la pena de muerte poco después de haber conseguido del Parlamento español que se modificase el sistema poco humano de ejecución de nuestro Código Penal, y en ella si bien no se declaraba partidario de la abolición total de la pena de muerte, estaba saturado su criterio eléctrico, de mucho de moral y humano.

Mientras la *muerte* exista como *pena*, subsistirá su aplicación, pues lo contrario, sería un grave error social; y esto que es lo que con teoría ó sin ella no cabe admitir.

Ese estado de conmoción hondo y profundo del sentimiento nacional, que se ha evidenciado no há mucho, esa antipatía invencible del pueblo todo por la muerte y ese horror de los que han de presenciar, sino con los ojos muy de cerca la ejecución, demuestran bien á las claras que ya no son admisibles las penas impopulares.

Si en un movimiento de opinión, como el producido por el de la ejecución probable de los reos de Cullera, se han hallado tantos aliados; si en un caso como en ese en donde crímenes monstruosos habían ya manchado la tierra de la patria con sangre de hijos virtuosos y rectos, se ha hallado sin embargo quien haciendo caso omiso de todo eso, se ha lanzado á la calle contra sus convicciones, y contra sus ideas, invocando el perdón... puede suponerse que en cuantos casos de aquí en adelante ocurran ha de suceder algo análogo; y ello será, y

podemos estar satisfechos—muestra clara de que el pueblo español va depurando sus sentires—de que comienzan a realizar cristianamente máximas que nada hacen en la Doctrina si no se practican, si no se llevan á la vida que el pueblo comienza á tener, sí, digásmolo de una vez, á tener alma.

¡Qué jubilosa puede estar el *alma nacional*, el día en que respondiendo á su grito de dolor resuene como un eco en voces de paz, «*ya no más muerte!*»—B.



TOT FA PROU FÁSTICH

Pera mostrar els molts defectes de nostre poble, no es necessari recorrer á falsetats ni dirho á cau d'orella y d'amagat com s'ha fet fins are, puig qu'aixó son sinònims de la cobardia; lo que manca es valor y fermesa de convicció per dirho clarament y sense embuts.

Tots contemplém les miseries y baixos instints qu'animen á bon nombre de molletans, y tot aixó es degut á que estém orfes d'un sa y únich personal criteri, per quina consecuencia estém faltats de propia iniciativa, fem el sort y fins tenquém els ulls á assuntos de capital importancia, quina deixadesa demostra la pobresa d'esperit de nostre poble.

Pera demostrar que en nostre poble vivim molts anys retrassats, no tindrè necessitat d'esmentar fets antichs, no; només caldría descriure amb tota realesa lo que'ns está succehint, y am seguretat que'm veuríe obligat á anivellarlo am las tribus que poblen l'incivilisada Africa.

Degut á aquet estat retardari, la majoria dels molletans s'aconsolen á esser víctimas y á la vegada juguet de cualsevol home que no tingui conciencia de sos actes.

* * *

Mollet ja ha trobat á qui buscava, al que forsosament necessitava pera que endogallés més y més á sos vehins; ja ha trovat á l'home despòtich que'l malmet, á l'home que l'atropella á cada moment, al mostre que te del tot aclaparades las energías de tot desenrotlo y avenç de nostre poble... mitjansant gestes sèrvichs y la protesta mil voltes santa d'uns cuants bons ciutadans y d'altres que forsosament tindrán de maleirlo per tota una eternitat.

Malgrat á lo que puguin dirme tres ó quatre *sabis enciclopedistes*, el poble de Mollet es del tot inconscient y retardari; que aixís com facilment aixeca ridícoles alabances enlayrant fins els nuvols y prestant desenfrenada sumissió al cacich, á la fera famolenca que constantment l'esclavitsa, aixís també trepitja la dignitat y malmet l'honra al qui li vol be y el vol fer reviurer.

Degut á son retrás, á manca de nobles aspiracions y al allunyament d'idees enlairades, els molletans tenim por á un home que'ns tracta sens conciencia, quant tant

sols tindríem que teníli un franch y resolut odi, quant fins hasta tindríe que negárseli el dret de trepitjar la terra que tant bondadosa ha sigut per éll, y que éll tant injustament li recompensa!

* * *

L'atmosfera está irrespirable y corrompuda, no hi ha idees justes ni nobles sentiments, sols impera falsestat y adulació, ningú gosa á piulá; es del tot inútil que recorrém buscant á l'home que com á nou Llätser ens fassi reviurer y ens reivindiqui; l'ànima del llegitim esperit ciutadá está del tot carcomida y, per lo tant, forem uns nous faritseus y en ple sigle XX sacrificariem novament al qui's proposés redimirnos.

Un poble que no vol escoltar la rahó, que no ajuda als caiguts, als qui son víctimas d'un monstre y no's prepara pera sa defensa, es un poble mort y mereixedor tant sols de la eterna maledicció dels pobles y homes que tenen y han sapigut conquistarse una verdadera llibertat y respecte.

* * *

Busco y rebusco d' una part de poble á l'altre, 'm barreijo allí ahont s'agrupan els homes, y, cuan veig entorn meu tanta mentida per una part y indiferencia per l'altre de lo que's vida ó mort per Mollet, quant contemplo á tants homes que no hi volen veurer clar, quedo sang-glassat y no puch menys que cridar ben fort y dirvos que *tot fa prou fástich*.—M. J.



CASOS Y COSAS

En el número anterior, por error de caja dice que este semanario se venderá en la plaza de Cataluña, 51, y debe decir número 5.

Llamamos la atención de quien corresponda, acerca de un foco de infección que existe en la parte posterior del Ateneo, una acequia que parece hace años no se ha limpiado. Si sale V. por detrás de su casa, Sr. Alcalde, lo verá y atenderá seguramente, por ser un peligro para la salud de todos los vecinos de Mollet.

Todas las personas que no estén conformes con la forma de enseñanza que se da en Mollet, que den su nombre al Sr. Director de este Semanario, para llamarles á una reunión á fin de acordar la venida de un maestro de 1.^a y 2.^a enseñanza.

A la avanzada edad de ochenta años ha fallecido asistida de su hija D.^o Rosa y su hijo político Sr. Menna, D. Jaime Demiquel y Santaló, ex-alcalde que fué de este pueblo. Descanse en paz.

Acompañamos al dolor de tan irreparable pérdida á su familia.

Imp. Cucurella, Corró, 9.—Granollers.

MARTE

La Buena Estrella. (Antes Gran Peña).—San Pablo, 85
Gran concierto por reputados artistas.—Valiosos regalos á los concurrentes.—Bailes con Banda todos los días.—Debuts semanales y gran sicalipsis.—Bailes de máscaras los días 8, 15 y 22 de Febrero.—Servido por elegantes camareras.